

# Conceptos de bioética

***"Lo real excede siempre el límite de la razón: lo contrario es moralismo estéril"<sup>1</sup>***

**M. Cruz Ciprés**

Director

En ninguna otra época el ejercicio de la medicina ha planteado tantos problemas morales como en la actualidad, hoy hay enfermos críticos, irreversibles o terminales, pero no desahuciados. El principio moral del médico en su relación con el paciente ha sido el de hacer todo lo posible a favor del enfermo, pero su interpretación lineal es problemática, ya que la aparición de las nuevas tecnologías han suscitado serias dudas sobre lo que es beneficioso o no para el paciente.

La relación individual de confianza entre el médico y el paciente se ha ido modificando; hasta mediados del siglo XX, el hospital estaba reservado a las clases pobres, en el siglo XVIII era un lugar de encierro, para pasar a ser un lugar de caridad social que permitía el acceso a la salud de las clases que no podían pagarse una asistencia privada<sup>2</sup>. Ahora la asociación entre universidades, hospitales y centros de investigación ha modificado completamente la situación: el hospital se ha transformado en un centro de alta tecnología.

La explosión de la primera bomba atómica en 1945 marca el final de la inocencia de la comunidad científica, y el inicio de la concepción de una "tercera cultura"<sup>3</sup>. La revolución biológica y la aplicación de los avances científicos a la práctica médica han intervenido en la aparición de la Bioética. El término Bioética es introducido en la lengua inglesa por R. Potter en 1970<sup>3</sup>.

La Bioética es una tarea interdisciplinar que ocupa a médicos, biólogos, filósofos, sociólogos y teólogos, con el objetivo de encontrar un lenguaje común para analizar los problemas y aplicar una metodología en el intento de delimitar el tipo de intervenciones que pueden admitirse sin alterar los perfiles de lo humano, siguiendo una pauta ética, y más exactamente una pauta racional, ya que la Bioética es una ética racional<sup>1</sup>.

La mayor parte de los pioneros, eran teólogos moralistas que durante los debates del Concilio Va-

ticano II, hicieron una ética de acción que tomara en cuenta los problemas que existían en los hospitales y alrededor de la actividad médica que desarrollaban.

Los precedentes históricos de los llamados en España Comités de Ética Asistencial (Healthcare Ethics Committees), se inician en los años sesenta y setenta en los Estados Unidos, aunque el centro de Bioética de Barcelona fue anterior, y surgen ante el avance científico-técnico de la biomedicina. El primero nace en 1961 en Seattle, donde apareció la hemodiálisis para el tratamiento de pacientes con fallo renal, y se planteó el dilema de dar prioridad a unos en detrimento de otros, para lo cual se constituyó un comité con la única finalidad de decidir que pacientes tenían acceso y cuales no<sup>4</sup>. De esta manera van surgiendo distintos comités para dar respuesta a conflictos concretos que aparecían en la práctica clínica habitual.

En España el primer Comité de Ética se creó en 1975 en el Hospital Materno-Infantil Sant Joan de Déu de Barcelona, que actualmente está plenamente consolidado y realiza una importante tarea.

Vivimos en un mundo donde el Centro se ha eclipsado y donde no es fácil el encontrar el punto de cruce de lo común y de lo particular que se corresponda con lo objetivamente correcto, desaparecido el Centro, todo vale, por lo que el absolutismo y relativismo nos conducen a la destrucción de la vida moral<sup>1</sup>.

La revolución bioética de la medicina, ha transformado al paciente en un sujeto competente, que puede tomar decisiones sobre determinadas situaciones, teniendo en cuenta que las decisiones reales no son simples alternativas entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, los conflictos éticos se dan en situaciones muy complejas en las que "una buena decisión" equivale a elegir un mal menor. Por otra parte adentrarse en las teorías éticas puede ser decepcionante, si lo que esperamos es encontrar pautas absolutas de actuación.

*“La humanidad necesita con urgencia una nueva sabiduría que proporcione el conocimiento para la supervivencia del hombre y para la mejora de la calidad de vida”<sup>5</sup>.*

## Bibliografía

1. Silva L. Brussino. Bioética, racionalidad y principio de realidad. Disponible en Cuadernos de Bioética (versión digital), sección Doctrina ISSN 0328-8390. <http://www.cuadernos.bioetica.org/doctrina7.htm>.
2. Christian Byk. Realidad y sentido de la bioética en el plano mundial. Disponible en Cuadernos de Bioética (versión digital), sección Doctrina ISSN 0328-8390. <http://www.cuadernos.bioetica.org/doctrina9.htm>
3. Ramón Llopis Goig. La Bioética como “tercera cultura”. Un análisis desde la sociología de la ciencia. *Cuad. Bioét.* 2003;2<sup>a</sup>,3<sup>a</sup>.
4. Salvador Ribas Ribas. *Comités de Ética Asistencial en Estados Unidos*. Revisión bibliográfica. Institut Borja de Bioética. 2003.
5. Potter VR. *Bioethics. Bridge to the future*. Prentice Hall, Inc. Englewood Cliffs, NY 1971;1.